



El Andévalo y las Minas de Riotinto

El paisaje de la minería es un producto de la actividad humana, que transforma tan intensamente un territorio como para alterar hasta su topografía. Sobre los condicionantes que fuerza el medio físico (la localización y la forma del filón) se sobrepone un esfuerzo ingente para acondicionar el terreno con todas las infraestructuras necesarias para extraer y transportar el mineral. El resultado es un paisaje violento pero sorprendente, degradado pero atrayente, en el que se admira a un tiempo la capacidad creadora y destructora de una sociedad. Un paisaje que tiene además la particularidad de ser enormemente dinámico, pues el avance de la explotación va trasladando infraestructuras, ocupando nuevas zonas, enterrando otras y provocando así una constante mutación de las formas y colores.

En la comarca del Andévalo se localizan los paisajes mineros más antiguos, extensos y representativos de Andalucía. Una comarca profundamente transformada por su larga historia minera y que hoy se enfrenta a la necesidad de valorizar su paisaje (en gran parte un patrimonio de arqueología industrial) y de regenerar en lo posible las huellas no deseadas de las actividades extractivas.



Zona de extracción

La extracción del mineral se realiza sobre lo que fue el cono Salomón y hoy es una corta con una topografía de líneas rectas formadas por la alternancia de taludes y pistas, los llamados "bancos".

Zonas degradadas

La intensa dinámica territorial de la explotación va ocupando nuevos terrenos y abandonando otros, que se mantienen sin uso como zonas en reserva de difícil reutilización por su escasa compactación y por la contaminación del suelo.

La arqueología industrial. Historia y futuro

Los restos de las antiguas instalaciones industriales son testimonio de un pasado, que adquieren con el paso del tiempo un valor patrimonial de gran interés, no solo histórico sino también económico mediante el turismo cultural.

Restauración ambiental

El fracaso de las repoblaciones forestales muestra la intensidad del impacto ambiental causado por la contaminación de los suelos. En esta caso la lluvia ácida provocada por la quema de los minerales al aire libre impide su revegetación aun cuando haya transcurrido más de un siglo.

El Andévalo

Las estribaciones más occidentales de Sierra Morena forman el Andévalo, una comarca sometida desde hace unas décadas a una intensa repoblación forestal que se aprecia en el paisaje en forma de masas arboladas de colores apagados y formas rectas y contundentes en el paisaje: marcas lineales que se aprecian en los límites de parcelas y repoblaciones o en el desarrollo longitudinal de los cortafuegos.

Vacías de residuos

El vacie Salomón es un accidente topográfico con sólo treinta años de existencia. Su enorme volumen y sus vivos colores (rojo de los óxidos y blanco de los carbonatos) dominan el paisaje minero. Unos colores que cambian a diario, conforme la maquinaria pesada arroja nuevos residuos.

Erosión

La intensa erosión que se produce sobre un suelo removido y desnudo origina que los ríos colmaten su cauce (como en este caso del río Tinto) con un notable aporte de sedimentos de carácter tóxico por la concentración de metales pesados.

- Sierra
- Mina activa
- Restos de explotaciones
- Repoblaciones forestales

